



importantes de Europa; allí se imprimieron también muchos libros de autores y temas españoles) y nos contó la siguiente anécdota: hace unos años, al hacer obras de renovación en la nave central de la catedral, se encontraron bajo el suelo varias fosas con restos del pasado católico de Basilea en que se acostumbraba a enterrar a obispos, canónigos y personas de pro en la catedral. Los restos que fueron identificados como los del humanista Erasmo fueron metidos en un cofre para ser enterrados de nuevo al lado del púlpito. Los albañiles españoles (ya casi no quedan albañiles suizos) encargados de hacer la nueva fosa parece que no pensaron que el cofre tenía asas; y cuando las «fuerzas vivas» de la ciudad se personaron para enterrar de nuevo los restos de Erasmo con todos los honores, el cofre no cabía en la fosa. El guía comentó con ironía que los albañiles españoles, ni cortos ni perezosos, acabaron por empotrar el cofre «a patadas». Esperemos que este póstumo roce con España no le haga olvidar a Erasmo la admiración de que gozó en nuestro país en vida (el Cardenal Cisneros le quiso traer como profesor a la nueva Universidad de Alcalá de Henares).

Mariano DELGADO

Faculté de Théologie

Université de Fribourg-Miséricorde

CH-1700 Fribourg

mariano.delgado@unifr.ch

## Vocabulaire philosophique au Moyen Âge (Louvain-Leuven, 12-14 de septiembre de 1998)

Durante los días 12, 13 y 14 de septiembre se han dado cita en las ciudades de Louvain y Leuven, especialistas en filosofía medieval de distintas nacionalidades. Organizado por la «Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale» (SIEPM), que este año cumple su cuadragésimo aniversario, el objeto de estudio que les ha reunido es un tema de gran importancia para la filosofía, a saber, la contribución que la Edad Media ha realizado en la elaboración del vocabulario filosófico.

El Coloquio comenzó, por la mañana del día 12 de septiembre, con un acto conmemorativo del 40º aniversario. La SIEPM fue fundada el 2 de septiembre de 1958 en Leuven, con ocasión del primer Congreso Mundial de Filosofía Medieval. En esta sesión conmemorativa intervinieron el Profesor Th. Lucas, Decano del Instituto Superior de Filosofía de la Universidad Católica de Louvain-la-Neuve, el profesor M. Crochet, rector de esa misma Universidad, el profesor H. de Dijn, vice-rector de la Universidad de Leuven, del que señalamos al final algunas de las ideas que expuso en su intervención, la profesora Jacqueline Hamesse, secretaria de la SIEPM, y el profesor David E. Luscombe, actual presidente de la SIEPM.

El profesor Albert Zimmermann, uno de los fundadores de la SIEPM, que asistió a aquel primer Congreso Internacional de Filosofía Medieval de 1958, celebrado en Bruselas coincidiendo con la Exposición Universal que allí tuvo lugar, trazó de un modo entrañable la



trayectoria de la SIEPM. La investigación rigurosa y las relaciones humanas han sido dos elementos, dijo el ponente, que han discurrido paralelos en la historia de la Sociedad y que la ha informado decisivamente desde los comienzos.

Como Zimmermann puso de manifiesto, el pensamiento medieval constituye una etapa importante y una aportación imprescindible del desarrollo del pensamiento occidental. La elaboración del lenguaje como vehículo de la trasmisión de este pensamiento lleva consigo una serie de aspectos de gran calado filosófico que trascienden el ámbito de la filología. Las cuestiones que constituyen el objeto de la filosofía a lo largo del tiempo: el hombre, el universo, Dios, se han visto tratadas de muy diversos modos. No cabe duda que los términos filosóficos que se han acuñado han tenido una génesis y una evolución y han sido objeto de controversias que afectan al contenido mismo de los significados que representan.

Desde el punto de vista organizativo, las sesiones del Coloquio del pasado septiembre tuvieron lugar en el Instituto Superior de Filosofía de Louvain-la-Neuve, los días 12 y 13, y en Leuven, el día 14. El horario, intenso, dejó sin embargo espacio libre para el diálogo, para esos momentos de intercambio de ideas, de proyectos y sugerencias que suponen un buen impulso para la actividad investigadora. Después del acto conmemorativo al que me acabo de referir, tuvo lugar la primera conferencia a cargo del Profesor Alain de Libera, que centró la cuestión sobre las implicaciones filosóficas que lleva consigo el análisis del vocabulario. Saber cómo los antiguos han usado las palabras, supone conocer cómo han pensado los problemas.

Por la tarde, las sesiones se dedicaron a la influencia de la filosofía árabe y judía. La profesora Cristina D'Ancona, de la Universidad de Padua, trató sobre la influencia del axioma: *causa prima est esse tantum*. Puso de relieve cómo la lectura del neoplatónico Plotino fue modificada en su traducción al árabe, por la influencia de Porfirio (converso cristiano que luego abandonó la Iglesia) y por la mediación de otros cristianos, quizá nestorianos, que vivían en ambientes árabes. Otras conferencias se centraron en Averroes, como la del Profesor Roland Hissette, de la Universidad de Colonia. El profesor Zonta, de la Universidad de Pavia, trató las relaciones entre los vocabularios filosóficos latino y hebreo.

El segundo día se dedicó a cuestiones más generales de metafísica y ética. El profesor Francisco Bertelloni, de la Universidad de Buenos Aires, expuso su tesis acerca del origen de la división tripartita de la filosofía práctica de Aristóteles (política, economía y ética), que se le atribuye a él, pero que parece ser de origen neoplatónico, aunque en Aristóteles se encuentran todos los elementos conceptuales para poder realizar tal división.

El profesor Jan Aertsen, del Thomas-Institut de Colonia, abordó en su trabajo la génesis y evolución, tanto de la doctrina como del término «transcendencia», en relación al descubrimiento de las nociones trascendentales. La profesora Cándida Pacheco, de la Universidad de Porto, se centró en una cuestión filosófica de gran relieve para la filosofía y para la teología, esto es, la evolución del concepto de «naturaleza» durante el siglo doce.

El profesor Josep Ignasi Saranyana de la Universidad de Navarra introdujo una cuestión muy interesante en su exposición acerca de la repercusión que tuvo Raimundo Lullio en la elaboración del vocabulario filosófico en lengua romance, en concreto, en el libro de 1272 de la contemplación en Dios.



Aunque el marco del tercer día fue distinto —Leuven dio la bienvenida al congreso— los temas siguieron por derroteros similares. No cabe duda que la metafísica es una de las disciplinas filosóficas que más precisión requiere en la formulación de su vocabulario. El lenguaje acerca de las categorías fue objeto de estudio por el profesor Jorge Gracia, de la Universidad de Búfalo. En su exposición, puso de relieve la influencia de Francisco Suárez en la filosofía moderna, sobre todo acerca del estatuto ontológico de las categorías. Aristóteles y Kant también estuvieron presentes en su trabajo comparativo.

Los neologismos escotistas y cusanos fueron objeto de estudio por los profesores G. Mensching, de Hamburgo y J. M. Counet de la Universidad de Louvain-la-Neuve.

Como he anunciado al comienzo de esta crónica, reproduciré, como colofón, las palabras del profesor Hermann de Dijn<sup>1</sup>, Vicerrector de la Katholieke Universiteit Leuven, que manifiestan muy bien, a mi entender, el espíritu del Instituto Superior de Filosofía Medieval, nacido bajo la inspiración del Cardenal Mercier:

«En el nombre de la Universidad Católica de Leuven, me asocio a las felicitaciones dirigidas por el rector de la Universidad Católica de Louvain a la Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale, que festeja su cuadragésimo aniversario. Desde su fundación en Leuven hace cuarenta años<sup>2</sup>, la Sociedad se ha convertido en la organización más importante del mundo en la promoción del estudio de la filosofía medieval.

Tiene más de mil miembros por todo el mundo; publica una revista anual y organiza coloquios internacionales sobre temas monográficos todos los años y, cada quinquenio, un gran congreso que marca las normas de investigación para los años siguientes. Me puedo referir aquí al que tuvo lugar en Erfurt en el año pasado. Por tanto hay muy buena razón para que las dos Universidades de Leuven-Louvain se sientan muy orgullosas de esta sociedad que está establecida aquí, en Louvain, y que contribuye a la fama de nuestras universidades y a su investigación en las ciencias humanas en la comunidad internacional.

También me congratulo en destacar que nuestras dos Universidades y en particular ambos Institutos de Filosofía colaboran intensamente en el campo de la filosofía medieval. La Universidad de Louvain ha animado y promovido siempre el estudio de la filosofía medieval. La razón de esto es no sólo que tenemos que mantener la fama de una universidad medieval con una rica herencia, sino que también, como todos ustedes saben, porque la Universidad de Louvain-Leuven debe su particular fama en el estudio de la filosofía medieval especialmente a la tradición neotomista de su Instituto Superior de Filosofía, al que se le encomendó la tarea de renovar el estudio de la filosofía dentro de la comunidad cristiana, “adhiriéndose tan de cerca como fuera posible a las doctrinas de Santo Tomás”. El movimiento neoescolástico proporcionó un fuerte impulso al estudio profundo de la filosofía medieval del que todavía no hemos cosechado todos sus frutos hasta el momento. Sin embargo, a medida que esta investigación histórica progresaba, usando métodos estrictamente científicos sin prejuicios ideológicos, quedaba más claro que la

---

1. Agradecemos al Prof. De Dijn que nos haya permitido la publicación del texto de su discurso, que hemos traducido del inglés al castellano (N de la R).

2. N. de la R.: la SIEPM fue fundada el 2 de septiembre d 1958, en Luven, con ocasión del primer Congreso Internacional de Filosofía Medieval.





filosofía medieval no había constituido un bloque monolítico, como nos había acostumbrado a creer la segunda escolástica y la neoescolástica. Hubo muchas formas diversas de leer a Santo Tomás. Poco a poco, en efecto, se descubrió que existieron, en la Edad Media, tipos muy distintos de filosofías con puntos de vista muy divergentes acerca del hombre y de la naturaleza, aunque todos ellos partieron de una común inspiración cristiana.

Es innegable que la era del neotomismo ha terminado. Hoy en día se impone reconocer una gran variedad de perspectivas y métodos en el cultivo de la filosofía. Pero, estoy convencido de que el pensamiento medieval y en particular Santo Tomás de Aquino permanecerá siempre como una fuente indispensable de inspiración para el debate filosófico contemporáneo, particularmente en el campo de la metafísica.

Aunque no soy medievalista, sino un erudito de Espinoza y de la filosofía moderna, cada día soy más consciente de la esencial contribución de la escolástica. En concreto, el tema elegido por ustedes para este Coloquio (el vocabulario filosófico medieval) me parece muy oportuno. Es evidente que sin un conocimiento suficiente del vocabulario que la escolástica acuñó y puso en circulación (substancia, accidentes, propiedades, objetivo, subjetivo, etc.) es imposible comprender a Espinoza y todo el siglo XVII, que constituyen mi especialidad».

Durante el coloquio lovaniese se reunió el *bureau* de la SIEPM, que decidió confirmar a la ciudad de Porto como sede del próximo congreso internacional de filosofía medieval, que tendrá lugar en el 2002. Así mismo, aprobó tener en 1999 un coloquio sobre la recepción del Pseudo-Dionisio en la ciudad de Sofía (Bulgaria).

M.<sup>a</sup> SOCORRO FERNÁNDEZ GARCÍA  
Universidad de Burgos  
Facultad de Humanidades y Educación  
Villadiego s/n  
E-09001 Burgos  
sofer@ubu.es

## IX Simposio «La Iglesia en España y América» *Espíritu, política y sociedad* (Sevilla, 18 de mayo 1998)

La dimensión religiosa del hombre y su poder configurador de la vida social

Bajo el título «Espíritu, Política y Sociedad» ha tenido lugar el pasado 18 de mayo en Los Reales Alcázares de Sevilla el IX Simposio «*La Iglesia en España y América*». Organizado por la Academia de Historia Eclesiástica de la ciudad hispalense. Este simposio ha alcanzado, con el impulso y la participación del Sr. Arzobispo, Mons. Amigo Vallejo, su novena edición. Ha estado presidido por el Prof. Paulino Castañeda, Catedrático de Historia de la Iglesia y de las Instituciones Indianas, de la Universidad de Sevilla, y ha sido coordinado por el Secretario General de la Academia de Historia, Prof. Manuel J. Cociña y Abella.